

La historia de Adrián

20 de mayo

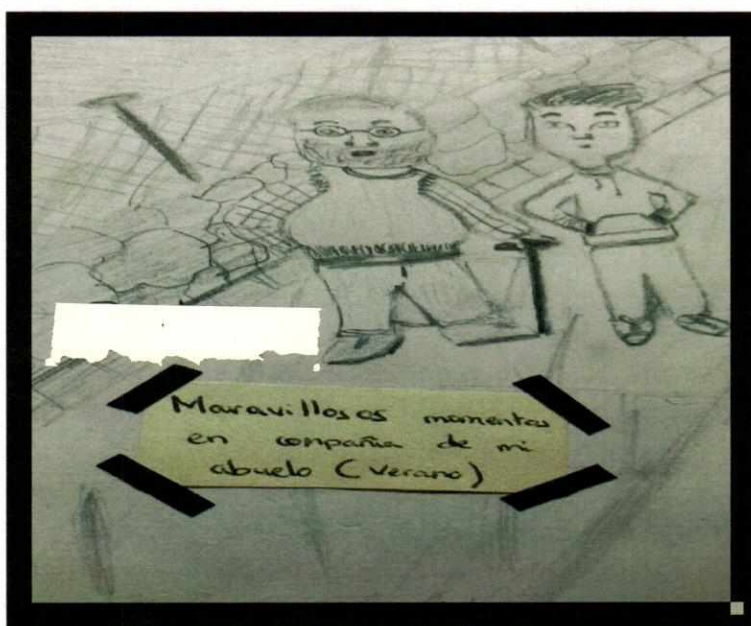
Hola, me llamo Adrián, escribo esto por recomendación de mi psicólogo. Según él están pasando cosas que me podrían afectar de manera muy significativa. Escribir le vendrá bien para pensar en otras cosas le ha dicho a mi madre antes de irnos. Te voy a situar un poco. Ya sabes que me llamo Adrián. Eso es un buen comienzo tengo 13 años y vivo con mi abuelo desde hace 3 años. Mi madre tuvo que dejar su trabajo para cuidar de él. Yo sé perfectamente lo que pasa tiene Alzheimer. Me di cuenta el año pasado cuando algunas vecinas del pueblo vinieron a hablar con mi madre para darle apoyo. Yo lo escuche TODO pero claramente mi madre no sabe nada.

25 de mayo

Sé que es egoísta pensar que soy el único que ha vivido, vivirá o está viviendo esta situación. Tal vez solo necesito que alguien se compadezca de mí, puede que solo quiera ser el centro de atención y es que en esta historia no soy yo el que más pierde. Porque mi abuelo, la razón por la que escribo esto va perdiendo los recuerdos de toda una vida. No imagino el sufrimiento por el que está pasando. Mirar atrás en tu historia y no ver nada. Y es que sin nuestra historia ¿Qué somos en este mundo?

29 de mayo

Dejando a un lado mis pensamientos y sentimientos. Te contaré como es mi abuelo para que entiendas la gran pérdida que supone para mí. Mi abuelo es la mejor persona que hay en el mundo. El te podía hacer sentir como nunca antes te habías sentido. Su nombre es Francisco aunque todos en la familia lo llamamos Paco. Los veranos con mi abuelo eran geniales. Todas las mañanas mi abuelo me levantaba temprano. Juntos íbamos a dar un paseo. Mientras caminábamos mi abuelo me contaba historias apasionantes de cuando él era joven. No puedo contarte cuanto disfrute de esos momentos. Y solo pensando en ellos una parte de mí siente felicidad mientras que la otra siente tristeza y nostalgia al darse cuenta de que esos momentos no volverán a ocurrir.



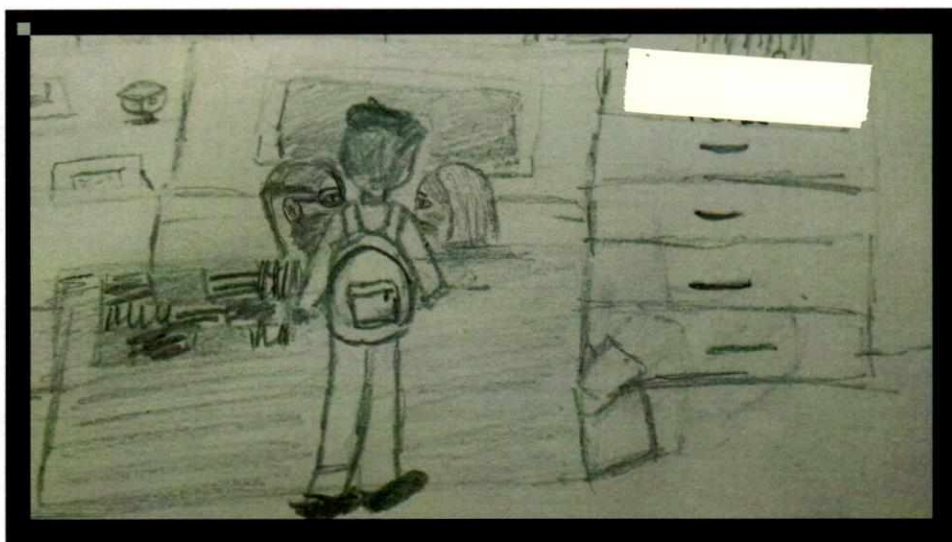
-Esta es una imagen de nuestro verano. Ese día desayunamos en una chocolatería magnífica de la plaza del pueblo.

12 de junio

Sé que estos días no he escrito Pero mi abuelo está empeorando y no tenía ganas de hacerlo. He entrado en una rutina de tristeza. Llego del instituto, comemos en el comedor. Después subo a hacer los deberes y me pongo a estudiar. Dependiendo del estado de mi abuelo mi madre me sube o no algo de picar. No dice nada ya casi ni hablamos. Debido a que mi abuelo últimamente va mucho al médico. Si acabo pronto los deberes me siento con mi abuelo he intento contarle historias de las cosas que hacíamos juntos. El médico ha dicho que eso le ayuda pero yo no siento que progrese más bien al contrario. Hablar con él es una tarea difícil debido a que le tienes que decir siempre quien eres, cómo te llamas... Mi madre no es una persona muy paciente por lo que la relación entre ellos es un poco tensa. Ella intenta hacer todo lo que puede le explica las cosas lentamente y con cariño pero lo de repetirlo más de 3 veces no es lo suyo aunque finge muy bien haciendo como si no le importará pero yo lo noto.

16 de junio

He llegado de clase temprano como no tenía deberes después de comer. Me he sentado en el sofá con mi madre y con mi abuelo. La verdad es que desde que llegue del colegio no han parado de discutir no sé muy bien sobre qué pero si oí que irían al médico y le darían el resultado de las pruebas. Mi madre se ha levantado de repente y se ha ido llorando, entonces mi abuelo también se ha echado a llorar. Lo he intentado consolar pero me he puesto nervioso y no he sabido. Mientras lloraba no para de culparse y he recordado que eso era muy malo para su mente. Pero enseguida volvió mi madre entre sollozos y se ha disculpado. Él también lo ha hecho en ese momento, se han abrazado y han compartido un momento muy tierno. Es maravilloso ver como se reconcilia la gente.



25 de junio

Hoy he acompañado a mi abuelo al médico junto con mi madre hemos esperado nuestro turno muy nerviosos. Nos han dado la peor noticia que nos podían dar. Las pruebas que le han hecho indican que la enfermedad está muy avanzada y su esperanza de vida es corta. Me he echado a llorar como nunca he cogido un berrinche no quería aceptar que eso estuviera ocurriendo. Mi madre me ha llevado al coche y hemos vuelto a casa. Después, ha llamado a toda la familia. Según parece se quedaran todos para pasar con mi abuelo sus últimos momentos.

"Porque como siempre decía mi abuela la vida es como un limón hay que exprimirla al máximo"

Tal vez alguien lea algún día este mini diario reflexiones, esta historia solo quiero que si estás leyendo esto y estas pasando por la misma situación espero que te hagan sentir mejor. Te quiero abuelo Paco y siempre te recordare.

Fin 😊



14" La historia de Adián" - Chity 004